

GACETA MÉDICA

DE MEXICO.

PERIODICO DE LA SOCIEDAD DE MEDICINA.

Se reciben suscripciones en México, en la casa del Sr. D. Luis Hidalgo Carpio, calle primera de San Ramon número 4, y en el despacho de la imprenta donde se publica esta Gaceta.

En los Departamentos, en la casa de los Sres. corresponsales de la "Gaceta Médica." La suscripción es de 25 centavos por entrega y el pago se hará al recibirla el suscriptor.

SUMARIO.

Observación de un caso de version cefálica que se practicó por maniobras mediatas (*Hippocrates*), recogida por el Sr. D. Angel Contreras.—Extracto de las actas de las sesiones de la Sociedad Médica, por el Sr. D. Eduardo Liceaga.—Fiebre traumática, por el Sr. D. Manuel Carmona y Valle.

CLÍNICA DE OBSTETRICIA.

Observación de un caso de version cefálica que practicó por medio de maniobras mediatas el profesor de clinica de obstetricia D. Juan Maria Rodriguez, en el hospital de Maternidad e Infancia, en presencia de varios alumnos, el día 1º de Marzo de 1870.

[CONCLUYE.]

La suspensión inesperada del trabajo fué favorable para la madre y para el producto. Para la primera, porque entre tanto se disipó el traumatismo consecutivo á las maniobras, que por ligero que fuera realmente algo aumentaba al que naturalmente acompaña y sigue al parto mas feliz; para el segundo, porque pudo continuar viviendo en el seno materno con mayores probabilidades á favor de su futura vida independiente.

El Sr. Rodriguez atribuye la interrupcion del trabajo á la cesacion de la causa que lo obligaba á anticiparse, y ésta no era otra que la colocacion viciosa del feto.

Habiendo cesado la irritabilidad, se suspendieron sus efectos: las contracciones intermitentes y dolorosas.

El Sábado 5 de Marzo, por la mañana, María Josefa comenzó de nuevo á tener dolores de parto, que intencionalmente ocultó por temor á la operacion que en su concepto iba á practicársele, habiendo sido infructuosos todos los medios

empleados antes para convencerla de que ya habia sido ejecutada. Al medio día las contracciones adquirieron mayor frecuencia é intensidad, y á las tres y media de la tarde se rompieron las membranas espontáneamente, y estando seguros de que para nada se necesitaba ya la intervencion del arte, porque el trabajo del parto marchaba con regularidad, y porque el feto, como antes he dicho, vivia y se presentaba por el vértice, en tercera posicion (occípito-iliaca-derecha-anterior), aquel se abandonó á los esfuerzos de la naturaleza. El niño nació á las cuatro, perfectamente desarrollado y sano. La placenta salió pocos instantes despues.

La madre ha seguido bien: el útero se ha ido retrayendo: los loquios nada han presentado notable. La calentura precursora de la secrecion láctea sobrevino el Lunes 7; pasó, y desde entonces nada ha venido á interrumpir la marcha fisiológica del puerperio.

Por lo espuesto se ve, cuánta es la utilidad, y cuán fecunda es en buenos resultados la version cefálica aconsejada por Hipócrates, única que á pesar de los esfuerzos de Celso se ejecutara hasta mediados del siglo XVI, en cuya época fué relegada al olvido para ser sustituida por esta última, que pusieron en boga Moriceau y de Lamotte. Afortunadamente Smellie, Flamand, d'Outrepoint, Oslander y Wigand trataron, cada quien por su parte, de restaurarla, lo que se consiguió afortunadamente á principios del siglo, en Alemania, por medio de la memoria que escribió este último el año de 1812, y en Francia hasta 1857, cuando Ergott, de Strasburgo, la tradujo al francés y la publicó en 1857, desde cuya fecha llamaron sobre ella la atencion Stoltz, Cazeaux y algunos otros parteros ilustres.

La doctrina de Hipócrates ha sido tradicionalmente guardada por las mugeres de nuestro pueblo. Todavía se oye hablar á las viejas parteras empíricas que quedan, acerca de las ventajas que resultan de *componer á tiempo el vientre de las mugeres embarazadas*. Por una fatalidad esto se ha hecho siempre sin la debida discrecion, lo cual ha dado lugar á los mas deplorables desatinos, y á que el Dr. J. Cohnstein, de Berlin, (1) refiriéndose á Siebold, asegure que los mexicanos, cual los antiguos griegos y los chinos, consideremos la presentacion de vértice como la única natural, y que para obtenerla levantemos por los piés á las mugeres que están de parto, y las sacudamos, agregando que los japoneses ejercen en tales casos presiones sobre el vientre, que modifican segun siete maniobras diferentes.

La ignorancia en que viven los europeos acerca de muchas de las cosas que pasan en México, ha dado lugar á esté y otros errores semejantes, que á todo trance es preciso disipar. La Escuela de Medicina de México, que marcha á la vanguar-

(1) ARCHIVES GÉNÉRALES DE MÉDECINE. Octobre de 1869. Pág. 444 y 445. *Etiologie de présentations normales du fœtus*, traduit par J. JOLLY.

dia de los establecimientos mejor sistemados del continente americano, y tal vez de muchos de los del viejo mundo, es esencialmente ecléctica; pero su eclecticismo no tiene por norte el pueril entusiasmo ni la exageracion, sino la experimentacion y la mas esquisita prudencia. Los parteros mexicanos, ni ahora, ni nunca, han corregido las presentaciones viciosas sacudiendo á las mugeres por los piés.....

Concebidas teóricamente la posibilidad y las ventajas de la version por maniobras externas, el profesor de la clínica de obstetricia, Sr. Rodriguez, la ha introducido en la práctica nacional, y no cesa de recomendarla á sus discípulos, entre quienes tengo la honra de contarme.

No ha sido esta la única ocasion en que se haya practicado: el año anterior, el Sr. Rodriguez la ejecutó por primera vez en México en una muger cuyos dos partos anteriores fueron desgraciados, porque en ambos los respectivos productos se presentaron por el tronco, las aguas se derramaron muchísimo tiempo antes de haber sido operada, y los fetos yacian muertos dentro del útero considerablemente retraido por la contractibilidad del tejido, cuyo conjunto de circunstancias hicieron laboriosísimas ambas versiones podálicas, y ocasionaron un traumatismo patológico que puso en inminente peligro la vida de la infeliz madre.

Noticioso el Sr. Rodriguez del suceso examinó oportunamente á la muger en su tercer embarazo, y, habiendo diagnosticado la presentacion viciosa del producto, recomendó con instancia á la interesada le avisase en el momento mismo que comenzara á sentir los dolores del parto. Llegado éste al cabo de algun tiempo, ocurrió en su auxilio, acompañado del Sr. Liceaga y de algunos de los cursantes de la clínica de obstetricia, habiéndose ejecutado las maniobras con una facilidad y un éxito sorprendentes.

El parto se verificó poco despues de la operacion, natural y felizmente, y al contemplar la madre sano y salvo al hijo por cuya existencia temia, manifestó á todos, llena de la mayor ternura, la inmensa deuda de gratitud que contraia con el operador.

Dos de los alumnos que presenciaron el hecho que acabo de referir, y que actualmente son profesores de medicina, los Sres. Mendizabal é Iturbide, formados ya en la escuela activa del Sr. Rodriguez, tuvieron ocasion de ejecutarla felizmente y al poco tiempo, en una señora que vivia en la calle de la Perpetua.

Yo mismo, el dia 14 de Febrero próximo pasado, teniendo que atender con violencia en el hospital de Maternidad á una muger que habia ocultado sus primeros dolores, en quien las contracciones eran ya muy enérgicas y repetidas, la presentacion de tronco, y la fuente cilindroide hallándose situada ya en la vagina y muy próxima á romperse, prevenido para proceder á ejecutar oportunamente la version podálica por el método de Celso, quise antes ver si podia efectuar la version por maniobras mediatas; y aunque la intensidad y frecuencia de las contracciones no

me permitieron comprimir convenientemente las paredes del vientre y del útero para distinguir la extremidad pelviana de la cefálica, no contando con otro ayudante que la partera, convencido de que si lo mejor era hacer la version cefálica, el ejecutar la pelviana era menos malo que dejarla de tronco, logré llevar una de las extremidades del ovoide fetal al estrecho superior hasta hundirla en la escavacion. Las membranas se rompieron espontáneamente en esos momentos, y el parto se verificó presentándose el feto por su extremidad pelviana. Esta pobre muger se habia caído algunos dias antes, y á consecuencia del golpe habia muerto el feto, como pudo comprobarse cuando el Sr. Rodriguez y yo lo examinamos, pues todos los caracteres que se notaron, flaxidez, equimosis, arrollamiento de la epidermis y poca consistencia de los tejidos, claramente indicaban que la vida del producto se habia interrumpido, si nó inmediatamente despues del accidente, al menos pocos dias antes del parto. La poca cultura de esta muger impidió que se supiera á tiempo la muerte del feto, no habiendo denunciado á nadie alguno de los caracteres que inevitablemente acompañan tamaña desgracia.

Estos hechos están demostrando la utilidad de la version practicada por el procedimiento de Hipócrates. Casos habrá, es cierto, en que no será dable ejecutarla, porque un derrame ascítico ó la polisarcia impidan la ejecucion de las maniobras, ó porque falte una de las condiciones mas importantes, la movilidad del producto; pero aun entónces se puede apelar á los ingeniosos procedimientos de Busch ó de d'Outrepoint que garantizan igualmente la vida de la madre y del producto, aunque las maniobras sean entónces mas complicadas, y se acompañen de mayor traumatismo. Sin embargo, cualquiera de esos dos arbitrios es mejor que el aconsejado por Celso, aun suponiendo que este se ejecute en las condiciones mas favorables. ¡Dios quiera que persuadidos de estas ventajas, mis compañeros generalicen esta para nosotros nueva práctica! Ellos deben inculcar á las madres de familia el buen consejo del Sr. Rodriguez, que para nada ofende su natural recato: *hacerse reconocer por un práctico inteligente, durante el último mes del embarazo, de hoy en adelante las servirá para ponerse á cubierto de los peligros que á ellas y á sus hijos acarreará siempre una presentacion viciosa.*

México, Marzo 9 de 1870.

ANGEL CONTRERAS.

Extracto de las actas de las sesiones de la Sociedad Médica de México, desde el 29 de Diciembre de 1869.

En la sesion del 29 de Diciembre la Sociedad se ocupó con la lectura del dictámen presentado por la comisión respectiva, sobre las cuentas de la tesorería, con